

La Inquisición, vista por el común de los mortales

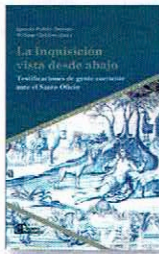
NOVEDOSO ESTUDIO SOBRE LAS RELACIONES COTIDIANAS DEL PUEBLO CON LOS MIEMBROS DE LOS TRIBUNALES DE LA FE

LA INQUISICIÓN VISTA DESDE ABAJO. TESTIFICACIONES DE GENTE CORRIENTE ANTE EL SANTO OFICIO
JUAN IGNACIO PULIDO SERRANO Y WILLIAM CHILDERS (DIRS.),
MADRID, IBEROAMERICANA-VERVUERT, 2020,
340 PÁGS., 28 €

Hace ya un par de décadas que los historiadores de la Inquisición superaron la polémica tribunal político-tribunal religioso, y abrieron nuevas perspectivas y un debate, aún no resuelto, sobre la preeminencia de la Inquisición institucional *versus* las vivencias de la Inquisición difusa.

Juan Ignacio Pulido, profesor de la Universidad de Alcalá, fue y sigue siendo uno de los principales referentes de esta renovación historiográfica, al tiempo que impulsor de excelentes investigaciones a partir del análisis de documentación inquisitorial muy poco consultada: los libros de testificaciones del Santo Oficio español y los cuadernos del promotor de los tribunales portugueses

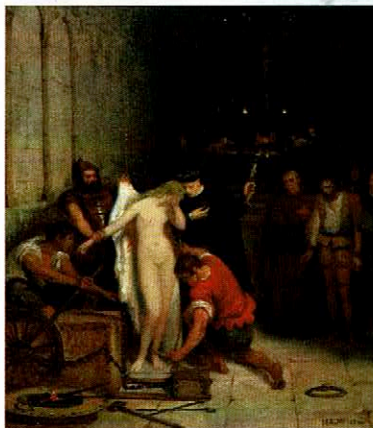
La Inquisición vista desde abajo es el resultado de esa novedosa línea de investigación que comparten los directores del volumen junto al hispanista marroquí Mohamed Saadan y al prestigioso investigador brasileño



Marco Antônio Nunes da Silva. Los cuatro estudios reunidos en este volumen muestran las relaciones que la gente corriente mantuvo con los tribunales de la fe y con los miembros que la formaban.

Los documentos estudiados corresponden a testificaciones literales de delatores ante las actitudes "sospechosas" de portugueses o esclavos y libertos berberiscos en el Madrid del siglo XVII, de vecinos inconformistas e inquietos de Priego (Cuenca) ante las incómodas preguntas de los visitantes inquisitoriales en 1588, o de las disputas entre el tribunal de Évora y los almotacenes de la ciudad.

De la lectura de ese material residual y olvidado por los ministros del Santo Oficio, los historiadores recuperan la vida cotidiana en aquellas ciudades, muy alejada de la rutina y siempre expectante. ■ **MANUEL PEÑA DÍAZ**



Una mujer desnuda antes de ser torturada por el SANTO OFICIO, por V. Manzano, 1859.



La obra teatral de LOPE DE VEGA, interpretada por la compañía A. Gades.

¿Qué ocurrió realmente en Fuenteovejuna?

FERNANDO PENCO DESVELA DETALLES HISTÓRICOS SOBRE LOS SUCESOS QUE LOPE DE VEGA INMORTALIZÓ EN SU GRAN CLÁSICO

FUENTEOVEJUNA LO HIZO
FERNANDO PENCO,
CÓRDOBA, CÁNTICO, 2020,
224 PÁGS., 14,24 €

En un mundo tan acelerado como el nuestro, se agradece que haya autores que cuiden de las obras maestras de nuestra literatura. *Fuenteovejuna*, el clásico de Lope de Vega, no es solo una obra de teatro fantásticamente escrita, sino el reflejo de una época que Fernando Penco analiza como arqueólogo y como historiador.

Una cuidada investigación nos sumerge en el inicio del reinado de los Reyes Católicos, en el momento en que la nobleza estaba dividida entre los partidarios de Juana la Beltraneja y los de Isabel y Fernando. Las órdenes militares, como la de Calatrava, tomaban partido por uno u otro bando, a la par que se desataban movimientos populares contra la violencia señorial. El actual pueblo cordobés de Fuente Obejuna era un enclave estratégico en aquellos tiempos. Allí se decidían los precios de la lana y el comen-

dador de Calatrava mantenía un dominio sobre sus gentes.

Conocemos los sucesos de la obra de Lope y cómo el pueblo se rebeló contra los desmanes del comendador, pero ¿tuvo algo que ver el concejo de Córdoba en esa rebelión? El autor desvela detalles históricos poco conocidos sobre las luchas por el control de esa villa a la par que nos conduce en un ameno relato por los restos arqueológicos existentes entre los que tuvieron lugar los sucesos de 1476.

El libro no deja de atender al momento cumbre en que el pueblo, en un acto colectivo de justicia, se defiende contra las tropelías de Gómez de Guzmán, quien abusaba de las mujeres de la villa. La justicia real no pudo encontrar culpables del asesinato del comendador dado que todos los testimonios coinciden con la histórica frase de "Fuenteovejuna lo hizo". No obstante, es recomendable leer la obra de Fernando Penco para descubrir lo que realmente sucedió y lo que pudo Lope sacarse de la chistera para adornar la obra. ■

JOSÉ LUIS ESCRIBANO

